

Cuando se habla de **prosperidad** es común que se relacione con estar bien económicamente, pero la realidad es que por mucho dinero que se tenga eso no garantiza que la persona sea próspera, porque más que un factor económico que resuelve gran parte de necesidades externas, **es una condición** que viene del interior, de la libertad, de vivir satisfecho y agradecido en el presente encontrando paz interior ante cualquier situación y nivel económico. Tal vez, pienses, sí pero si tuviera la oportunidad de tener más ingresos, lo doble o lo triple de mi sueldo, resolvería gran parte de responsabilidades que me roban esa paz interior. Pues qué crees, sí lo harías pero por alguna extraña razón cuando hay más ingresos también hay más compromisos económicos, como dicen por ahí “no hay dinero que alcance”, así que **la clave** aquí es la **libertad** y **satisfacción** del momento.

Hago hincapié en libertad, porque se puede tener mucho dinero y ser prisionero del trabajo; se puede gozar de una excelente salud y ser adicto al tabaco o al alcohol; se puede tener una hermosa familia, pero se ansía estar con otra persona que no sea el cónyuge, se puede tener la bendición de los hijos pero se está ausente como madre o padre por constante depresión. En fin, no importa el nivel económico en que te encuentres, **puedes vivir en prosperidad todos los días de tu vida**, solo tienes que **practicar** lo siguiente:






1) **Disfruta el viaje**

La diferencia entre una persona satisfecha de una inconforme es que tiene la capacidad de disfrutar el viaje mientras llega a su destino, mientras que la insatisfecha se queja, se estresa, tiene ansiedad por llegar al objetivo, perdiéndose de todos esos detalles del paisaje. Que no te suceda, porque hoy estamos, mañana solo Dios sabe, así que disfruta el momento. “Este es el día en que el Señor ha actuado: ¡Estemos hoy contentos y felices!”. Es hoy, no hasta que encuentres a tu pareja ideal o te reconcilies con alguien, hasta que tengas tu propia casa deseada, hasta que tus hijos sean profesionistas o que encuentren un mejor trabajo, no es hasta que... sino hoy. Claro, no dejes de luchar por tus sueños de trabajar por alcanzar tus objetivos, pero siempre y cuando te enamores del proceso.

2) **Vive equilibrado**

Cómo estaría una casa si sólo se le pusiera atención a una o dos habitaciones, sólo a esas se le daría mantenimiento en limpieza y orden, mientras que el resto nada; en definitivo estaría en total desbalance. Lo mismo sucede cuando dedicamos gran parte del tiempo en uno o dos actividades, descuidando más áreas de nuestra vida, somos seres integrales, compuestos de diferentes áreas. No todo es trabajo, no todo es diversión, no todo es físico. Es importante encontrar el balance, disfrutar cada vez que le dedicas tiempo a lo espiritual (tiempo con Dios), intelectual (cultivarte, aprender, estudios), físico (atender la salud, actividad física,



alimentación), social (familia, amistades), profesional (trabajo, negocio), recreativa (diversión, descanso). Habitúate a vivir equilibrado, esto te ayudará a sentirte próspero y pleno.

3) Ama intensamente

Si eres capaz de amar intensamente, eso te lleva apreciar todo lo que te rodea, amar la vida, a tu prójimo, la naturaleza, ama todo, se agradecido, y no porque te compares con los demás, agradecido porque eres bendecido con lo que tienes, y no solo por las cosas buenas, si no también por aquellas situaciones no favorables, con la convicción y fe de que al final traerá un bien mayor.

Amar intensamente te facilita el ser atento y servicial con los demás, a perdonar, a confiar en Dios y por ende a vivir en paz contigo mismo, esa paz que todo mundo desea tener y que solo Dios te puede proveer.

Por ultimo, espero que lo que acabas de leer he hizo eco en tu corazón, puedas ponerlo en práctica a partir de hoy, sintiéndote feliz con lo que tienes porque **ahora es el momento para sentirte próspero.**

